

PRINCE.           ¡Jesús, otra mujer!  
                  ¡Falso! ¡Perjuro! ¡Traidor!  
MARGA.           ¡Otra infamia! ¡Otro dolor!  
TER.               ¡Oh, qué hermoso amanecer!  
TENORIO          ¡Ves, cielo en calma,  
                  todo a la dicha convida!  
                  ¡Teresina de mi vidal  
                  ¡Teresina de mi alma!

TELÓN

FIN DEL ACTO QUINTO.



## ACTO SEXTO

Margarita y doña Inés

### PERSONAJES:

Margarita, Lucía, Brígida, Don Juan Tenorio, Don Diego Tenorio,  
Don Gonzalo de Ulloa, Ciutti, El padre Salvador, Capitán Gen-  
tellas, Don Rafael de Avellaneda, Príncipe de Palermo, Beppo,  
Pascual y Caballeros.

En Sevilla. Plaza. A la derecha, el convento de las Calatravas. A la  
izquierda, la hostería del Laurel. Carnaval de 1545, momen-  
tos antes de comenzar la acción del «Don Juan Tenorio»

### ESCENA PRIMERA

DON GONZALO de ULLOA saliendo del convento

D. GON.          ¡No me place la tal dueña!  
                  ¡Mala recomendación  
                  me hizo don Diego Avellón!  
                  Es chismosa y pedigueña,  
                  malicia hay en su mirada,  
                  y temo que más se inclina  
                  que a Susana, a Celestina...  
                  ¡Bien pudiera estar comprada  
                  por don Juan! ¡Y será ese hombre  
                  el marido de mi Inés  
                  para que arrastre después



D. DIEGO ¡Por mi honor de Caballero!  
(Danse las manos y parten cada cual por lado distinto.)

ESCENA III

GENTELLAS, AVELLANEDA y CABALLEROS

AVELLA. ¡Os digo que hoy es la apuesta!  
CENTE. ¿Pero vos creéis en eso?  
AVELLA. Presenciásteis como yo el lance.  
CENTE. ¡Viven los cielos!  
¿Creéis que al cabo de un año ninguno se acuerda de ello?  
AVELLA. Mejía, sí.  
CENTE. Yo a Tenorio vi en Italia unos momentos, y aunque siempre calavera, jugador y pendenciero, como bravo capitán peleaba en el ejército mas que atento a sus caprichos, a la disciplina atento. ¡Se contaban grandes cosas de su valor y su acierto! Ya véis que si voluntario fué a pelear al Ejército cual corresponde a un valiente, como cumple a un caballero, al diablo envió la apuesta, que no se cumplió su objeto, como leal y bizarro nuestras banderas siguiendo. En fin, si gustáis, señores, acompañadme un momento a dar cuenta de mi viaje al coronel de mi tercio, y después a la hostería todos juntos volveremos. Butarelli nos dirá

qué hay en la apuesta de cierto y cuando todo no sea más que patraña y enredo, «porque esas cosas se dicen mas no se llevan a efecto,» siempre quedará una noche de orgía, que aprovechemos renovando las famosas bacanales de otro tiempo.  
AVELLA. Yo os afirmo que don Luis vendrá.  
CENTE. ¿Sabéis algo en ello?  
AVELLA. Sé que es hombre de palabra.  
CENTE. No gana a don Juan en eso. Si la apuesta continúa, si la cosa se hizo en seriedad a don Luis por vencido; Tenorio es siempre el primero. Cosas sé yo de Mejía, tales, que apostar me atrevo que nadie igualó en el orbe.  
CENTE. Bastante decir es eso. Ya nos contaréis su historia mientras vamos y volvemos. ¡Lo haré así!  
AVELLA. ¡Si vienen ambos justo es acudir a verlos, si no llegan... ¡Qué demonio!  
CENTE. ¡A su salud brindaremos! El carnaval nos convida bromas, fiestas, lances, juego. Para vaciar unas cuantas botellas, siempre hay pretexto. Soy de de vuestra opinión misma.  
AVELLA. ¡Ea, señores, marchemos!  
CENTE. tengo prisa por dejar el aalaje guerrero y cuidar algo mi hacienda, y descansar algún tiempo en esta hermosa Sevilla tan adorada.  
AVELLA. Me ofrezco

CENTE. a ser, mientras la habitáis  
vuestro acompañante eterno.  
Se acepta la compañía  
que sois un buen compañero,  
y si a don Luis no admirárais  
tanto, seriais perfecto.

AVELLA. Vos admiráis a Tenorio  
CENTE. No le admiro, le cotejo  
con Mejía y vale más.  
AVELLA. ¡Lo veremos!  
CENTE. ¡Lo veremos!  
AVELLA. Vamos a que despachéis  
para dar la vuelta luego  
y en tanto, oid de Mejía  
los más bizarros extremos. (Vanse.)

ESCENA IV

TENORIO y CIUTI, con antifaz.

TENORIO ¡Hémos al fin en Sevilla,  
Ciuti! En aquel convento  
mora la infeliz que quieren  
atar a mí en nudo estrecho.

CIUTI ¡Pues disparata quien tiene  
semejantes pensamientos!  
¡Don Juan Tenorio casado!  
Fuera acabar, ¡vive el cielo!  
la tragedia en entremés,  
que sin duda, andando el tiempo  
fuérais marido burlado.  
¡Como todos los del gremio!  
Que no hay hembra sin amante  
ni buscona sin enredo.

TENORIO Hablador te ha vuelto el viaje.  
CIUTI Es que en Sevilla me encuentro  
y ya me siento andaluz.  
¡Mal viaje a los forasteros!  
Cada cual a donde va  
es lo que es, por nacimiento,  
hable astur, o provenzal,

genovés, turco o tudesco,  
pero acá en Andalucía,  
chispea el sol con tal fuego,  
que absorbe las diferencias  
y confunde los extremos,  
sin haber pisado Flandes  
todos se sienten flamencos,  
atrevidos, lenguaraces,  
divertidos y embusteros...

TENORIO Cuida de inventar ardid  
para entrar en el convento.  
Pese a las reglas monásticas,  
ver a mi futura quiero.

CIUTI ¡Hais la bolsa bien repleta?  
Pues sería fácil el medio.  
Llégame a la portería  
y cien micas encomiendo,  
y novenas y rosarios  
y hasta bautizos y entierros.  
A llave de oro, la Iglesia  
no tiene portón secreto,  
y os deja rezar al diablo  
si a San Miguel contáis recio  
sin que haya gran diferencia  
entre San Roque y su perro;  
de balde sirve al segundo  
como paguéis al primero,  
que el mismo altar los ampara  
los mantiene el mismo clérigo,  
los alumbra el mismo cirio,  
y les reza el mismo pueblo.  
Convento es sólo de nobles.

TENORIO ¡Carne del mismo puchero!  
CIUTI ¡Siempre fueron amigos  
el palacio y el convento!  
¡Hay novicias? Habrá dueñas.  
¡Hay dueñas? Pues hay enredos.  
Como yo tope con una  
dad el asunto por hecho.

ESCENA V

Dichos y BRÍGIDA, que sale del convento

TENORIO ¡Mira una!  
CIUTTI ¡El diablo la envía!  
BRÍGIDA ¡Oye, bruja!  
¡Santos cielos!  
¡Ella!  
¡Ella!  
TENORIO ¿La conocías?  
CIUTTI ¿Si la conocía? ¡Cuerno!  
¡Si es mi hermana... de mesón!  
¡Mala pestel!  
TENORIO No te entiendo  
BRÍGIDA ¿No os acordáis ya de Irene  
de Quiñones? ¡Pobrel! ¡Ha muerto!  
TENORIO Si profesó ¡vive Cristo  
que nada ha perdido en ello!  
Sólo puede ser del diablo  
la que fué mía un momento.  
Después de amar a Tenorio  
ninguna es digna de afecto.  
CIUTTI *¡Requiescat!*  
TENORIO ¿Y tú a quien sirves?  
BRÍGIDA Don Juan, yo no sé si debo...  
CIUTTI Lo que debas te se paga,  
y ya no hay que hablar en ello.  
BRÍGIDA Pues... a doña Inés de Ulloa.  
TENORIO ¿A mi futura?  
BRÍGIDA Eso creo.  
TENORIO ¿Es hermosa?  
BRÍGIDA ¡Como un lirio  
que al rocío aun no se ha abierto!  
TENORIO ¿Pura?  
BRÍGIDA ¡Como la paloma  
antes de su primer vuelo!  
TENORIO ¿Casta?  
BRÍGIDA Como la inocencia  
del niño en su primer sueño.  
TENORIO ¡Oh, vive Dios que he de verla!

BRÍGIDA Si es que yo ayudoos puedo...  
TENORIO ¡Puedes! Yo la escribiré,  
tú la entregarás el pliego  
y cuidarás que lo lea.  
BRÍGIDA Descuidad... Yo entiendo de eso.  
Sé subrayar una frase,  
y hacer a punto un comento  
y hacer grabar una imagen,  
y soplar a tiempo el fuego  
para que prenda la chispa  
y arda el alma en el incendio.  
TENORIO Además quiero una llave.  
BRÍGIDA Portillos tiene el convento...  
pero aquellas cerraduras  
rechinan mucho...  
TENORIO Comprendo.  
Las forrarás de diamantes  
si yo hasta su celda llego.  
BRÍGIDA Tendréis la llave.  
TENORIO Una seña  
de que están todos durmiendo.  
BRÍGIDA Os la daré.  
TENORIO Y yo otra bolsa  
igual a esta. (Dándole una.)  
BRÍGIDA (Tomándola.) ¡Es un lucero!  
Os advierto que las tapias  
entre la casa y el huerto  
no tienen portillo alguno,  
don Juan.  
TENORIO ¡Las asaltaremos!  
CIUTTI (¡Esol! ¡Ya está, Ciutti, en danza  
metido a volatinero!)  
BRÍGIDA Id, pues, a escribir la carta.  
TENORIO Con Ciutti os la envío luego.  
BRÍGIDA En tanto... Mirad, don Juan,  
en la iglesia y en el hueco  
de un pilar, entre las sombras  
bien recatado y envuelto  
estad y mirad al coro,  
que yo al convento me vuelvo,  
y cuando con las novicias  
para el *Angelus*, pasemos

por entre unas celosías,  
de que os vea hallaré medio.  
Vos sois gentil y galán,  
buen mozo, guapo y apuesto...  
La curiosidad despierta  
y se aguza en el misterio.  
Le diré que estáis allí  
por ella, y rendido y ciego  
por su amor, vivís penando,  
triste, pensativo, inquieto,  
de tal guisa, que si pronto  
no echan la campana a vuelo  
para que toque a la boda,  
¡tendrá que tocar a muerto!  
¡Vales el oro que pesas!  
¡Estos amores violentos  
me encantan y me seducen!  
¡Ay, me recuerdan mis tiempos!  
(¿También antes del diluvio  
había los como estos?)  
¡Vieja mía, hasta después!  
¡Adiós! Me vuelvo al convento  
y no os olvidéis, don Juan,  
de que a serviros me apresto.

TENORIO  
BRÍGIDA

CIUTTI

TENORIO  
BRÍGIDA

ESCENA VI

Dichos, menos BRÍGIDA

TENORIO ¡Ciutti, la suerte me abonal  
¡La que mi dogal creyeron  
será una más en la lista!  
CIUTTI ¡Y el escándolo tremendo!  
TENORIO ¡El pobre Comendador  
se va a tirar de los pelos!  
CIUTTI ¡Y fortuna si no es calvo  
que se arrancara el pellejo!  
TENORIO Del *Angelus* es la hora  
vamos a entrar en el templo. (Vase.)  
CIUTTI En casa desconocida  
entráis. A la puerta espero.

ESCENA VII

CIUTTI

CIUTTI ¡Vayan a estudiar al diablo  
doctores de Salamanca  
que una dueña a todos juntos  
abre clase y pone cátedra!  
¡Dudo que sepa el demonio  
lo que ella les enseñara,  
que al diablo tira del rabo  
una dueña si se ensambla  
en Celestina y para ello  
sólo con ser dueña basta!

ESCENA VIII

Dicho y LUCÍA

LUCÍA Con el dichoso don Luis  
fastidiosa está doña Ana;  
mensaje cada minuto,  
y cada minuto carta.  
CIUTTI ¡Buena moza!  
LUCÍA ¡Buen talante!  
CIUTTI ¿Es doncella?  
LUCÍA ¿Es paje?  
CIUTTI Acaba  
de llegar, y aun de vacío,  
a que le ocupen aguarda.  
LUCÍA Busque amo.  
CIUTTI ¿Yo para qué,  
si encontré a quien servir? Vaya.  
¿No quiere ese cuerpo airoso  
ser de este mi cuerpo el alma?  
LUCÍA Soy pobre y no uso criados.  
CIUTTI Juroos que vuestra soldada  
pagada en besos y abrazos  
ningún hombre rechazara,  
y criado vuestro fuera

LUCÍA  
CIUTTI el mismo Rey por cobrarla  
Es favor...  
No; hago justicia,  
tus ojos llegan al alma  
y son tus labios cerezas  
de San Juan. ¡Picoteadas  
se vean por este pájaro  
que hacia ti tiende sus alas!  
¡Cómo galán... si es galán!  
¡Lo que es como guapa... es guapa!  
LUCÍA  
CIUTTI Como yo no le conozco...  
LUCÍA Me conocerás mañana  
CIUTTI como esta noche me escuches.  
LUCÍA ¡No soy libre!  
CIUTTI ¿Eres esclava?  
LUCÍA Tengo amos.  
CIUTTI ¿Amos de todo?  
LUCÍA ¡Malicioso! Tengo mi ama  
a quien velar esta noche  
porque mañana se casa.  
CIUTTI También tú y yo como quieras  
nos casaremos... ¡mañana!  
LUCÍA ¿Habláis formal?  
CIUTTI ¡Como un santo...  
si los santos se casaran!  
LUCÍA De todo hay...  
CIUTTI Es claro. ¡Mártires!  
LUCÍA Y vírgenes.  
CIUTTI En estampas.  
Tengo un hatillo de escudos  
para que no sean pajas  
todo el nido... tengo oficio  
que suele dejar sus gangas,  
y tengo buen apetito  
y eres bocado de Papa.  
Conque di si te conviene  
que nos casemos... ¡mañana!  
LUCÍA Ya lo pensaré esta noche.  
CIUTTI ¡No consultes con la almohada  
que da sueños agitados,  
y se deshace la cama!

LUCÍA ¡Trapalón!  
CIUTTI ¿Conque hace o no?  
LUCÍA Sirvo en casa de doña Ana  
de Pantoja... Allí en la esquina,  
ocupo habitación baja  
que tiene reja a la calle.  
Vedla, aquella..., la otra guarda  
la habitación de mi dueña.  
Si no tenéis que hacer nada  
mejor, y queréis venir...  
CIUTTI Antes la luna faltara  
a la noche, que a tu reja  
este galán haga falta.  
LUCÍA Hablaremos esta noche...  
y... ya veremos mañana.  
CIUTTI Oye, y entre reja y reja  
¿no tiene puerta esta casa?  
LUCÍA ¡Jesús!  
CIUTTI No te asustes, niña,  
que uso ganzúa dorada.  
LUCÍA ¿Conque acudirás si llamo?  
CIUTTI Confíad en mi palabra.  
LUCÍA ¿Seña?  
CIUTTI Esta. (Una seña cualquiera.)  
LUCÍA Queda entendido  
y a ella acudiré sin falta.  
CIUTTI ¿Cómo te llamas?  
LUCÍA Lucía.  
CIUTTI ¿Y vos?  
Un nombre que agrada  
mucho a todas las mujeres  
mantenidas o casadas:  
Marcos.  
LUCÍA ¡Marcos! Tengo prisa.  
Llevo un papel de doña Ana  
a don Luis Mejía... el novio  
CIUTTI ¿Don Luis Mejía se casa?  
(¡Y quería competir  
con mi amo! ¡Vaya una hazaña!)  
LUCÍA Se casa. ¿Os asombra eso?  
CIUTTI No me asombra. ¡Vaya en gracia!  
¡Un Marcos más!

LUCÍA                                   Hasta luego.  
 CIUTTI                               Hasta la noche sin falta.  
   ¡Vas a morirte de gusto  
   en escuchando mi cháchara!  
   ¡Ya verás querer de veras!  
 LUCÍA                               Ya vais mostrando la traza.  
 CIUTTI                               ¡Adiós, hermosa Lucía!  
 LUCÍA                               ¡Adiós, Marcos de mi alma!

ESCENA IX

CIUTTI

CIUTTI                               ¿Conque se casa don Luis?  
   ¿Conque Mejía se casa?  
   Bueno es para todo evento  
   tener entrada en la plaza,  
   pues sospecho que don Juan  
   de la apuesta en la revancha,  
   le va a hacer tocayo mío  
   para coronar la hazaña.  
   ¡Mas ya tarda, vive Dios,  
   don Juan! ¡La guardia es pesada!

ESCENA X

Dicho y don JUAN

TENORIO                               ¿Qué es esto?  
 CIUTTI                                   ¡Don Juan!  
 TENORIO    ¡Silencio!  
   ¡Déjame, Ciutti, en mi alma  
   se agitan y se revuelven  
   ideas nuevas y vagas!  
 CIUTTI                               ¿La habéis visto?  
 TENORIO    ¡Sí! La he visto  
   ¡La he visto! Es joven... es bella  
   y el deseo se agiganta  
   en mi pecho... y de su imagen  
   tengo el alma saturada.

  ¡Fué un instante! ¡Mal he dicho  
   fué una eternidad!  
 CIUTTI    ¡Qué extraña  
   alucinación!  
 TENORIO    No sé,  
   Ciutti, lo que por mí pasa,  
   tengo empeño en conseguirla  
   y no quisiera lograrla.  
   Siento que no es la mujer  
   lo que en ella me arrebató.  
   ¡Y es hermosa como el sol!  
   ¡Más que el sol! ¡Que no lo empaña  
   un créspón de nube! ¡Es cielo  
   en noche serena y clara!  
   ¡Será mía! aunque al infierno  
   hubiera de ir a buscarla  
   y a todos los diablos juntos  
   a arrancársela a estocadas!  
   ¡Será mía! aunque se ponga  
   su padre, el rey, y la santa  
   Inquisición. ¡Dios y el mundo!  
   que yo sabré conquistarla...  
   Y nuestro amor será un beso  
   infinito de dos almas  
   que se remontan al cielo  
   eternamente enlazadas.  
   No fuego fugaz que quema  
   un momento y luego pasa  
   y en una chispa se enciende  
   y se apaga en una ráfaga,  
   si no incendio formidable,  
   terrible, que el viento arrastra  
   y en fantástica carrera  
   todo cuanto toca traga...  
   ¡y el mundo entero convierte  
   en un huracán de llamas!  
   ¡Vive Dios, que os desconozco!  
   ¿Y a conocerme yo osara?  
   ¡Oh, cuánto cambia una vida  
   en una sola mirada!  
   ¡Cómo basta un pensamiento  
   a modificar un alma!

¡Oh, inocente doña Inés!  
¡Pobre tórtola enjaulada!  
¡Hermosa visión celeste!  
¡Ángel de nevadas alas!  
Mi voluntad es más fuerte  
que el mundo que nos separa,  
más robusta que esos muros  
que su inocencia resguarda.  
¡No tu padre! ¡No mi historia!  
Si Dios mismo se empeñara  
en separarte de mí  
formando contra mis ansias  
un murallón de granito  
de la tierra a su morada,  
por las grietas y al asalto  
yo el murallón conquistara  
con las uñas, con los dientes,  
con coraje y sin escalas  
y si Dios en su alto trono  
mis brazos te disputaran  
yo del seno de la gloria  
para mi amor te arrancaran.

CIUTTI  
TENORIO

¡Estáis loco!  
¡Enamorado  
estoy, Ciutti!

CIUTTI

¡Eso me espanta!

TENORIO

¡Enamorado de veras?  
Con ese amor que no pasa.  
¡Que más allá del sepulcro  
eternamente se inflama  
en el fuego que los astros  
sobre la tierra derraman!  
Pero el empeño... la apuesta...

CIUTTI  
TENORIO

Yo cumpliré mi palabra,  
que ni los lances me asustan  
ni los riesgos me amilanan  
ni estoy aún arrepentido  
de mis proezas pasadas.  
Mas algo nuevo, inefable  
se ha introducido en mi alma  
haciéndome desear  
otros goces y otras ansias.

CIUTTI  
TENORIO

Véos mudado, don Juan.  
No te asombre esta mudanza,  
una Elena perdió a Troya,  
una Cava perdió a España,  
una Eva a la humanidad.  
No sería cosa extraña  
que una Inés de blancas tocas  
y de tez blanca y rosada  
perdiera a don Juan Tenorio  
para su nombre y su fama.  
Y esta noche dará fin  
la apuesta a don Luis ganada  
por hazañas de don Juan.

CIUTTI

¡Un año de rompe y rasga  
corrido en medio segundo!  
¡por una monja descalza  
las hazañas de don Juan  
Dios perdonado las haya!  
Entremos en la hostería  
para escribir esa carta.

TENORIO

### ESCENA ÚLTIMA

Dichos, PRÍNCIPE DE PALERMO, CONDE DE BENAVENTE  
BEPPO, PASCUAL y GENTE DEL PUEBLO

BEPPO  
PASCUAL  
BEPPO  
PRINCI.  
TENORIO

¡Aquel es!  
¡Ese es Tenorio!  
¡Ese es don Juan!  
¡Miserable!

CONDE  
TENORIO

(Descarnando.)  
¡Vive Dios!  
¡Soy Benavente!  
¡Cómo! ¿No os maté en Flandes?  
Me alegra, a fe, el encontraros  
vivo.

CONDE

Basta de palabras  
a mi hermano asesinásteis  
¡Mentís! ¡Murió cara a cara!  
¿Y a mí conocéisme?

TENORIO  
PASCUAL  
TENORIO  
PRINCI.

¡El Príncipe!  
Testigo de tus infamias.

(Vanse quitándose los antifaces y reconociéndolos don Juan.)

¡Beppo! ¡Pascual!

BEPP0 ¡Si, nosotros!

TENCRIO ¿Y qué me queréis?

LOS CUATRO ¡Venganza!

PRINCI. ¡Por mi esposa!

BEPP0 Por mi hija?

PASCUAL ¡Por mi amante!

PRINCI. ¡Por mi amada!

CIUTTI ¡Fuego de Dios y qué tropa!

TENORIO Idos... no saqué mi espada,

y os espanté como a perros

uncidos a una manada.

Idos que pienso en el bien

y me empuja, con más rabia

el mal. Idos, que ahora quiero

y antes sólo deseaba.

PRINCI. Disponéos a morir.

TENORIO Dejadme... ved que me aguardan

para una célebre apuesta

hace un año concertada.

PASCUAL ¡Y vos sois aquel don Juan!

BEPP0 ¿Era esa vuestra pujanza?

PRINCI. ¿Os habéis vuelto cobarde?

TENORIO ¡¡Cobarde!! Empuñad las armas.

Todos a mí

TODOS ¡Todos!

TENORIO ¡Ahora

Dios acoja vuestras almas!

Ya soy el que siempre he sido,

ya renuevo mis hazañas.

TODOS ¡Lo veremos!

TENCRIO ¡Pues a verlo!

PRINCI. ¡Todos a él!

TENORIO ¡Tomad, canalla!

(Desnudan las espadas y rifen; unos caen y otros

huyen.)

PASCUAL ¡Volvemos con refuerzo!

TENORIO ¡Tomad! ¡Tomad cuchilladas!

No huyáis, cobardes. Venid.

CIUTTI  
TENCRIO

Huyen a la desbandada.

¡Miserables! Y esos son

los que con tanta osadía

hablaban de cobardía

y huyen como vil ladrón.

Vamos. Ciutti, a la hostería

que probar ¡vive Dios! quiero

que alcancé el sitio primero

en la apuesta con Mejía.

Siguiendo la vida en pos

del ideal en mi eterno:

¡O la gloria o el Averno!

¡Ser Satánis o ser Dios!

FIN.

# BIBLIOTECA TEATRO MUNDIAL

Dirección: San Pablo, 24, — BARCELONA

---

## OBRAS PUBLICADAS

- |   |   |
|---|---|
| 1. La princesa del dollar                             | 32. El registro de la policia                     |
| 2. La Ola gigante                                     | 33. El vergonzoso en palacio                      |
| 3. El señor Conde de Luxemburgo                       | 34. La fuerza de la conciencia                    |
| 4. Captura de Raffles o el triunfo de Sherlock Holmes | 35. Aurora  |
| 5. El Sol de la Humanidad                             | 36. Eva   |
| 6. Zazá   | 37. El Bufón                                      |
| 7. Mujeres Vienesas                                   | 38. El cuchillo de plata                          |
| 8. Hamlet   | 39. Nick Carter                                   |
| 9. Giordano Bruno                                     | 40. La cena de los cardenas ¡Justicia humana! les |
| 10. El nido ajeno                                     | 41. El señor feudal                               |
| 11. El Rey  | 42. El veranillo de S. Martín                     |
| 12. Prisionero de Estado o la Corte de Luis XIV       | 43. El desdén con el desdén                       |
| 13. Los Miserables                                    | 44. Cuento inmoral<br>Amor de amar                |
| 14. La ladrona de niños                               | 45. La dama de las camelias                       |
| 15. Los dioses de la mentira                          | 46. La domadora de leones                         |
| 16. Cristo contra Mahoma                              | 47. Los dos sargentos franceses                   |
| 17. Juventud de Príncipe                              | 48. El Místico                                    |
| 18. Juan José   | 49. García del Castañar                           |
| 19. La sociedad ideal                                 | 50. La fierecilla domada                          |
| 20. La cizaña   | 51. El honor                                      |
| 21. Entre ruinas                                      | 52. El sí de las niñas                            |
| 22. La vida es sueño                                  | 53. María Antonieta                               |
| 23. Sabotage<br>Pasa la ronda                         | 54. La viuda alegre                               |
| 24. Magda   | 55. El conde de Montecristo                       |
| 25. El papá del Regimiento                            | 56. Otelo   |
| 26. El Alcalde de Zalamea                             | 57. El Barbero de Sevilla                         |
| 27. Los dos pilletes                                  | 58. Daniel  |
| 28. D. Juan de Serrallonga                            | 59. Pecado de juventud                            |
| 29. El Rey Lear                                       | 60. Nadie más fuerte que Sherlock Holmes          |
| 30. Espectros   | 61. La muerte civil                               |
| 31. Las Cigarras Hormigas                             | 62. La apuesta de Don Juan Tenorio                |

